

Mientras el abogado Giulio Dante completaba su trabajo, el nuevo postulador, el Hermano Gustave-Marie Émery, futuro Superior General, preparaba la *Positio* que incluía en dos grandes volúmenes, con un total de 1.500 páginas:

- El *Summarium* del proceso sobre la heroicidad de virtudes,
- las declaraciones favorables a las virtudes, organizadas en fascículos,
- el proceso sobre la revisión de los escritos,
- las *Animadversiones* (objeciones) del *Promotor de la Fe*,
- las respuestas del abogado Dante,
- un *Summarium* añadido, con nuevas respuestas a las *Animadversiones*.

Esta *Positio* fue enviada a los jueces del tribunal 40 días antes de la reunión de la *Congregación preparatoria*, la primera de las tres “*Congregaciones*” (reunión de estudio) necesarias para el reconocimiento de la heroicidad de virtudes, que tiene por objeto verificar si existen obstáculos claros que impidan el reconocimiento. El Cardenal Alessandro Verde preparó un estudio sintético de la situación. Todo hacía creer que la causa tendría un final feliz, pero, muy al contrario, grandes nubarrones iban apareciendo en el horizonte.

Esta primera *Congregación* tuvo lugar el 23 de julio de 1946, a petición del Postulador del Instituto de los Hermanos de la Instrucción Cristina, Hermano Gustave-Marie Hémerly. La sesión fue presidida por el cardenal Verde; el cardenal Salotti era *Prefecto de la Congregación* y Mons. Natucci el *Promotor de la Fe*. El debate debió ser muy intenso porque al término de la sesión únicamente un consultor, el obispo Antonelli, era favorable que la Causa continuara. Los otros diez presentaron voto favorable a la suspensión, ya que, aunque no tenían nada en contra, ni eran hostiles a la Causa, esperaban algunas aclaraciones sobre determinados aspectos referidos a diferentes actividades del Siervo de Dios.

Había dos temas: la colaboración con su hermano Féli Lamennais, y algunos problemas de carácter administrativo con las autoridades eclesíásticas y civiles, particularmente entre los años 1830-1840. No eran nimiedades: “*En 1946 la Causa estuvo a punto de ser abandonada ya que únicamente un voto fue favorable. Léanse los resultados de las votaciones de los consultores, son muy clarificadores. La Causa se salvó, únicamente, gracias a la propuesta del P. Antonelli y a la aceptación del Mons. Frutaz.*” (Hno. Gabriel Potier: carta al Hno. Jean Le Bihan, Postulador, 20-10-1978).

El *Promotor de la Fe*, Mons. Natucci, había expresado su gran preocupación por la evolución de la Causa. Algunos días antes de la *Congregación preparatoria*, el 5 de agosto de 1946, al presentar sus «nuevas observaciones» (*Animadversiones*), escribía lo siguiente: «*a nadie escapa que esta causa presenta dificultades que no merecen ser llamadas “ligeras nubecillas”, como suele decir el Defensor, sino más bien “nubarrones”, que si no se aclaran totalmente, podrían, por diferentes razones dignas de atención, oscurecer completamente la figura del Siervo de Dios. Este peligro fue abordado por el Defensor quien para disipar los “nubarrones” preparó una defensa más amplia que lo inicialmente previsto, cuya misma longitud pone de manifiesto que está ante circunstancias difícilmente más desesperanzadoras, y que exigen un profundo trabajo... A pesar de todo ello, tras la respuesta sutil, laboriosa y trabajada, las objeciones, particularmente las relativas a la fe, la prudencia y la caridad, conservan toda su fuerza e incluso, en ciertos aspectos, se refuerzan gracias a los documentos de los sacerdotes Persehais y Feildel.*»